

III Jueves de Adviento



“Por un instante te abandoné,
pero con gran cariño te reuniré.
En un arrebato de ira te escondí un instante mi rostro,
pero con misericordia eterna te quiero.
Aunque se retiren los montes y vacilen las colinas,
no se retirará de ti mi misericordia,
ni mi alianza de paz vacilará
–dice el Señor que te quiere-.” (Is 54, 7-8.10)

“La economía cristiana, por tanto,
como alianza nueva y definitiva,

nunca cesará;
y no hay que esperar ya ninguna revelación pública,
antes de la gloriosa manifestación
de nuestro Señor Jesucristo.”
(Concilio Vaticano II, *Dei Verbum* 4)

La palabra “alianza” atraviesa toda la Sagrada Escritura y da nombre a la relación que Dios establece con su pueblo. Aunque históricamente pueda referirse a códigos civiles, en los que si los súbditos rompen el pacto, el rey se venga, en la progresiva revelación bíblica se llega a afirmar la fidelidad perpetua de Dios por un pacto de amor. Él es fiel y mantiene su alianza.

La mayor prueba de la fidelidad divina se nos da en la opción de Dios de hacerse hombre y restablecer en la carne que toma de Santa María la respuesta fiel de la humanidad. Gracias a Jesucristo, la creación entera es grata a su Creador y la naturaleza humana reconoce a su Señor.

La alianza se sella con sangre y con banquete. El pacto se convierte en testamento, y de manera gratuita se nos hace herederos de los bienes adquiridos por la oblación de Jesús en favor nuestro.

Por la encarnación, vida, pasión y muerte de Jesús se ha consumado el protocolo de la alianza entre Dios y la humanidad. Para siempre los humanos hemos sido redimidos. Sólo nos corresponde acoger la herencia, aceptar la donación, agradecer la fidelidad, responder de manera coherente a tanta gracia como se nos da en Jesucristo.

“En este gran misterio, Jesús se manifiesta como la Palabra de la Nueva y Eterna Alianza: la libertad de Dios y la libertad del hombre se encuentran definitivamente en su carne crucificada, en un pacto indisoluble, válido para siempre.”

(Benedicto xvi, *Verbum Domini* 12)

Ángel Moreno

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/iii-jueves-de-adviento